



Pedagogía y Sociedad. Cuba. Año 16, no 36, marzo 2013, ISSN 1608-3784

EL TRABAJO INDEPENDIENTE EN LA CONCEPCIÓN DESARROLLADORA DEL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE

MSc. Mayelín Magdely Ruiz Álvarez. Asistente. Universidad de Ciencias Pedagógicas “Capitán Silverio Blanco Núñez”. Sancti Spíritus. Cuba. Email.”mruiz@ucp.ss.rimed.cu

MSc. Darliny Pérez González. Asistente. Universidad de Ciencias Pedagógicas “Capitán Silverio Blanco Núñez”. Sancti Spíritus. Cuba. Email: dpgonzalez@ucp.ss.rimed.cu

Lic. Abilio Luciano Ruiz Navarro. Instructor. Investigador del proyecto “Desarrollo local del municipio de Fomento”. Sancti Spíritus. Cuba

Resumen

Las actuales condiciones en que se desarrolla el mundo exigen cada vez con mayor fuerza una resignificación de la educación, que la institución escolar forme un ciudadano de potencialidades, con compromiso y motivación, reflexivo, abierto al cambio, con criterios personales sustentados en la ciencia, en constante proceso de aprendizaje y socialización. Una de las vías para la formación de profesores que sepan actuar en correspondencia con las demandas actuales de la educación es el trabajo independiente en sus diversas modalidades. El trabajo independiente en las actuales condiciones en que tiene lugar la educación, se desarrolla y cobra vida en el proceso de enseñanza-aprendizaje desarrollador. El presente artículo pretende en apretada síntesis reflexionar sobre las concepciones teórico-metodológicas que sustentan el trabajo independiente, a partir de la consulta de una bibliografía pertinente y actualizada, así como de la propia práctica educativa donde se desempeñan los autores. Este material constituye un producto informativo y el mismo está dirigido a todos los docentes que educan en los diferentes niveles de enseñanza, en función de que dirijan más científica y objetivamente el trabajo independiente.

Palabras clave: trabajo independiente; proceso de enseñanza-aprendizaje; aprendizaje desarrollador; institución escolar; práctica educativa

THE INDEPENDENT WORK IN THE DEVELOPING CONCEPTION OF THE TEACHING LEARNING PROCESS

Abstract

Taking into account the conditions in which teaching develops around the world nowadays, the constant evaluation and reevaluation of the teaching learning process becomes into a permanent necessity, expecting that school as a social institution achieve citizen full of potentialities, with commitment and reflexive motivation, open to he change, with personal opinions that should be based on the scientific principles and latest advances of sciences as such. To achieve this kind of man in our teaching centers, the independent work becomes into a suitable way. This activity has acquired new dimensions under the conditions of developmental teaching-learning process. So this article contains theoretical and methodological reflexions that scientifically supports its content, bearing in mind the analysis of a proper and updated bibliography, so as the self educative practice where the author rolls in. Hence it constitutes a source of information for all those teachers that work and educate on the different levels of the Cuban national educational system, in order to manage the independent work since a point of view more scientific and objective.

Key Words: independent work; teaching-learning process; development teachings; school instruction; educative practice

Recepción: 20-9-2012

Evaluación: 8-11-2012

Recepción de la versión definitiva: 28-1-2013

INTRODUCCIÓN

Las ideas pedagógicas encaminadas a estimular y desarrollar la actividad cognoscitiva de los estudiantes a través del proceso de enseñanza-aprendizaje, se comenzaron a gestar en el Oriente Antiguo y continuaron evolucionando hasta la aparición de figuras como Sócrates, Demócrito y Platón, quienes en las civilizaciones de Grecia y Roma insistieron con fuerza e ideas renovadoras sobre la enseñanza y la educación en torno al desarrollo de la actividad independiente de los

estudiantes. Estas ideas continuaron en las obras de figuras como J. A. Comenio, J.J. Rousseau, I.G. Pestalozzi, entre otros.

Las primeras inquietudes en Cuba, tienen en José Agustín Caballero (1762-1835) su máximo exponente. Sus ideas fueron desarrolladas por Félix Varela (1788-1853), Enrique José Varona (1844-1933) y José Martí (1853-1895), quienes enfatizaron en la importancia de estimular y desarrollar las facultades de los estudiantes desde los primeros grados, aspecto este que ha evolucionado conjuntamente con la educación cubana y que se manifiesta en la elevación de la calidad de la enseñanza.

En las actuales condiciones en que se desarrolla el mundo, se exige cada día con mayor fuerza, una resignificación a la educación a partir de las demandas de la sociedad, y se hace imprescindible que las instituciones escolares formen un ser humano cuyo modelo se acerque más a las necesidades del mundo en que vive.

En tal sentido se pretende que la educación forme un ciudadano de potencialidades, con compromiso y motivación, reflexivo, abierto al cambio, en constante proceso de aprendizaje y socialización. Una de las vías para el logro de profesores que sepan actuar en correspondencia con las demandas actuales de la educación es el trabajo independiente en sus diversas modalidades.

Varios autores han investigado en esta temática, reconociéndose entre ellos a Pidkasisti (1986), Josefina López Hurtado (1999), Doris Castellanos (2001), Mercedes Soca Gener (2004), María Victoria Chirino (2005), Gilberto García Batista (2005), entre otros, quienes independiente de sus concepciones, reconocen en el trabajo independiente una vía para situar al estudiante en calidad de sujeto y al conocimiento científico en calidad de objeto de la actividad.

Este trabajo pretende en apretada síntesis, reflexionar sobre las concepciones teórico-metodológicas que sustentan el trabajo independiente en el marco del proceso de enseñanza aprendizaje desarrollador.

DESARROLLO

El trabajo independiente en las condiciones en que hoy tiene lugar la educación, se desarrolla y cobra vida en el proceso de enseñanza aprendizaje desarrollador, entendido este último como aquel que tiene la intención de dirigir el aprendizaje "...a través de situaciones en las que se construyen y reconstruyen los saberes con un carácter creativo, logrando una personalidad capaz de desempeñarse exitosamente en la práctica autorregulada y con un compromiso social" (Parra Vigo, I. 2002: 211)

Tomando como punto de partida esta definición en la que se enfatiza que la adquisición de saberes tiene lugar a través de la construcción y reconstrucción de los mismos, se pretende entonces reflexionar en torno al trabajo independiente en los marcos del proceso de enseñanza aprendizaje desarrollador.

Desde siglos precedentes, el más grande pensador y pedagogo cubano José Martí (1853-1895) le otorga gran importancia al desarrollo del pensamiento independiente y creador, al respecto plantea que las escuelas debían ser: "...casas de razón donde con guía juiciosa se habituase al niño a desenvolver su propio pensamiento, y se le pusiera delante, en relación ordenada, los objetos e ideas, para que deduzca así las lecciones directas y armónicas que le dejen enriquecido con sus datos, además que fortificado con el ejercicio y gusto de haberlo descubierto."(Martí Pérez, J. 1975:11)

Enfatiza Martí en sus ideas que la razón, el pensamiento, la deducción propia bajo la guía del educador son elementos esenciales, de los que no se debe prescindir en la educación del hombre.

Por su esencia y objetivo el método de enseñanza no es un problema nuevo, surgió junto con la propia enseñanza y tiene relación con el método científico por cuanto la enseñanza es un proceso de conocimientos sometido a leyes.

Los métodos de enseñanza contemporáneos favorecen la actividad cognoscitiva del estudiante, como premisas para desarrollar el pensamiento independiente y creador.

El método de trabajo independiente ha sido objeto de diversas interpretaciones por parte de aquellos que se ocupan de su estudio. En la literatura pedagógica existen diversos criterios con relación al mismo, lo que permite plantear que no existe una unidad al respecto: algunos lo consideran como la solución de una tarea por parte del estudiante, sin la ayuda del profesor; otros lo identifican con la participación muy activa del estudiante en la clase, o lo circunscriben en la esfera de la creatividad, en cualquiera de sus manifestaciones; otros autores ven la esencia de este método en aquellas situaciones donde el estudiante resuelve una tarea y el docente solo orienta el trabajo.

Algunas consideraciones al respecto permiten un acercamiento a diferentes concepciones de los autores que han tenido como objeto de estudio al trabajo independiente (López Hurtado, J., 1999, Soca Gener, M., 2004, García Batista, G., 2005, Martínez López, M., y Cejas Yanes, E., 2007).

El trabajo independiente como sistema para lograr la independencia cognoscitiva de los estudiantes debe cumplir los siguientes requisitos:

- La exigencia de una actividad planteada por el maestro o profesor y un tiempo razonable para que los alumnos puedan solucionarla.
- La necesidad de un esfuerzo mental de los alumnos para su realización correcta.” (MINED, 1983:332).

Por su parte Maria Victoria Chirino (2005:19) plantea que el trabajo independiente también es enfocado como método dirigido a:

- “La asimilación consciente del material docente.
- El perfeccionamiento de los conocimientos y su desarrollo.
- La consolidación de los conocimientos.
- La formación de habilidades prácticas.
- La formación en la búsqueda independiente de nuevos conocimientos.”

Concuerdan los autores aludidos anteriormente en que el trabajo independiente es una actividad que necesariamente no tiene que ser dentro del aula, que contribuye a perfeccionar su aplicación en la práctica, constituyendo una vía apropiada para el desarrollo del pensamiento y el trabajo autónomo, así como de otras habilidades y capacidades.

Al realizar el trabajo independiente, el docente tiene más posibilidad de llegar a conocer el ritmo de trabajo individual de los estudiantes, de apreciar con mayor exactitud el nivel de sus conocimientos, capacidades y habilidades, pero esto exige de “...una organización correcta de las actividades y la dirección acertada del proceso de aprendizaje, el cual debe estructurarse de manera que los alumnos puedan paulatina y progresivamente, ir apropiándose de las vías que les permitan encontrar por sí mismos la solución de las actividades y aplicar en forma creadora los conocimientos que ya poseen” (MINED, 1984: 442).

Se infiere la necesidad de una concepción clara y precisa de la dirección de la enseñanza; una conducción didáctica examinada a fondo es condición previa para un fructífero trabajo independiente de quienes lo realizan.

Otras concepciones más contemporáneas al respecto, redundan en lo ya esbozado: “El trabajo independiente es un sistema de actividades dirigidas por el profesor donde se sitúa al estudiante en calidad de sujeto capaz de transformar el método de trabajo y desarrollar nuevos procedimientos.” (Martínez López, M., y Cejas Yanes, E., 2007:111).

La anterior definición, por la cual toman partido los autores de este trabajo, deja claro que este método incluye a los estudiantes en el centro de la actividad

cognoscitiva independiente, los sitúa en calidad de sujeto y al conocimiento científico en calidad de objeto de la actividad. Además enfatiza en que es una actividad directamente dirigida por el docente.

Es pertinente abundar que el trabajo independiente se estructura en un sistema de actividades a cumplimentar en un tiempo determinado, que presenta problemas cognoscitivos en orden progresivo de complejidad, transitando por los distintos niveles de asimilación. Es el método por el cual el estudiante adquiere la comprensión de las actividades y sus objetivos, los conocimientos, el dominio de los métodos, procedimientos y medios de realización, "... en el que su estructuración pedagógica debe poner en primer plano la actualización de los conocimientos y los métodos de la actividad, donde el alumno actualiza y memoriza los conocimientos de los métodos para el cumplimiento de las acciones" (Pidkasisti, 1986:113)

El trabajo independiente del estudiante no se distingue por el carácter reproductivo del pensamiento, sino por su carácter productivo, que puede alcanzar el de la creación.

Dentro del proceso de enseñanza aprendizaje desarrollador, el profesor pone al estudiante en una posición consciente y reflexiva de aprendizaje, permitiendo la independencia cognoscitiva del mismo, así como consolidar, ampliar y profundizar los conocimientos, habilidades y hábitos adquiridos, desarrollando una personalidad independiente y creadora, que le permite un enfrentamiento activo y creador de la realidad, en su vida estudiantil y en el ejercicio de su profesión.

Doris Castellanos y otros autores (2001:34) consideran que el aprendizaje desarrollador es "aquel que garantiza en el individuo la apropiación activa y creadora de la cultura, propiciando el desarrollo de su autoperfeccionamiento constante, de su autonomía y autodeterminación, en íntima conexión con los necesarios procesos de socialización, compromiso y responsabilidad social".

El trabajo independiente permite el cambio del papel pasivo del estudiante en el proceso de enseñanza aprendizaje desarrollador a un papel activo, donde se involucra con su esfuerzo intelectual y lo obliga a orientarse en la actividad, a reflexionar, argumentar, sacar conclusiones, generar estrategias, valorar, suponer.

Existen obstáculos para que el trabajo independiente adquiera su verdadera dimensión, permitiendo el logro de un aprendizaje desarrollador. Las principales insuficiencias en la orientación del mismo se manifiestan en que el docente no tiene en cuenta el diagnóstico de sus estudiantes como base para la dirección de su

aprendizaje, no precisa en toda su dimensión qué aprenderán los estudiantes, cómo y bajo qué condiciones lo lograrán, cómo este estudio repercutirá en su evaluación. A ello se añade que el docente soslaya el control de la comprensión del proceso que realizará el estudiante.

La adecuada orientación del trabajo independiente desde la práctica del aprendizaje desarrollador indica que el docente promueva el desarrollo integral de la personalidad del estudiante, es decir, active la apropiación de conocimientos, destrezas y capacidades intelectuales en estrecha armonía con la formación de sentimientos, motivaciones, cualidades, valores, convicciones e ideales.

El docente debe garantizar la unidad y equilibrio de lo cognitivo y lo afectivo valorativo en el desarrollo y crecimiento personal de los aprendices; debe potenciar el tránsito progresivo de la dependencia a la independencia y a la autorregulación, así como el desarrollo en el sujeto de la capacidad de conocer, controlar y transformar creadoramente su propia persona y su medio; incluye además desarrollar la capacidad para realizar aprendizajes a lo largo de la vida, a partir del dominio de las habilidades y estrategias para aprender a aprender, y la necesidad de una autoeducación constante.

La capacidad para trabajar de forma independiente aumenta en la medida en que se desarrolla la autoactividad de los estudiantes. Cuando se habla de trabajo independiente de los estudiantes, se está indicando con ello una relación entre autoactividad e independencia. A mayor grado alcanzado en el desarrollo de la independencia posibilita mayor nivel de autoactividad.

Algunas sugerencias encaminadas a instrumentar medidas para desarrollar habilidades de trabajo independiente en los estudiantes y organizarlo sobre bases científicas, recomiendan que estos conozcan varias formas en que pueden desarrollar el trabajo independiente, así como algunos de los fundamentos lógicos que permiten organizar adecuadamente su actividad intelectual.

La actividad, la independencia y la creatividad de los alumnos se desarrollan ante todo en el proceso del trabajo independiente, mediante el sistema de tareas que lo conforman y el desarrollo de estas cualidades en los alumnos, los cuales permiten el aumento de la complejidad del propio trabajo independiente.

La eficiencia en la orientación del trabajo independiente desde la práctica del aprendizaje desarrollador, presupone una adecuada conjunción entre las características del estudiante (por ejemplo su universo del saber, sus estilos de

aprendizaje, sus motivaciones, sus expectativas), así también las particularidades y demandas de la tarea en cuestión; emprender el tránsito de la presentación inicial del docente en forma de modelación de la actividad, a una actividad que inicialmente será orientada, y posteriormente requerirá su realización independiente. Ello supone que el profesor estimule constantemente la aplicación independiente de los conocimientos y destrezas adquiridas, unida a la reflexión sobre las actividades, que vaya modificando el nivel de desafío de las tareas con el objetivo de hacerlas asequibles al sujeto. (Castellanos, D. y Grueiro, I 1997: 7)

La aplicación del trabajo independiente debe apoyarse en tareas donde se concreten acciones a realizar por el estudiante, deben propiciar la búsqueda, la suficiente utilización del conocimiento y el desarrollo del pensamiento. Con las tareas se debe lograr la independencia cognoscitiva del estudiante, desarrollar su pensamiento lógico, lograr ciertos niveles de creación, investigación.

En este sentido el profesor debe además analizar el volumen, el grado de dificultad y el tiempo que llevan las tareas, según la carga real que pueden asimilar los alumnos. En este marco se analiza cómo aplicar en la asignatura los diferentes procedimientos que se recomiendan para el desarrollo del trabajo independiente.

Los profesores, al organizar el trabajo independiente de los alumnos, analizarán cuáles formas de control utilizarán de acuerdo con los objetivos, el contenido y la índole de las tareas asignadas, pero, además, tendrán en cuenta las particularidades individuales de los alumnos para poder brindarles una atención diferenciada.

La concepción de las tareas, la utilización de las diferentes fuentes de información y la dirección del aprendizaje difieren en dependencia del grado de desarrollo que presentan los educandos. Aunque existen aspectos comunes en el trabajo de los maestros y profesores, cualquiera que sea el nivel de educación en que trabajen; ellos son:

- la creación de condiciones óptimas para el trabajo pedagógico.
- el aprovechamiento racional de toda la gama de medios pedagógicos que ayuden a la mejor realización de las tareas

- la selección de tareas apropiadas y la prevención de una labor diferenciada, ya que, en el transcurso de la labor diaria, deben irse eliminando las dificultades que presenten los alumnos de más bajo rendimiento.

Ante los actuales imperativos sociales y educacionales, la renovación de los métodos pedagógicos y la elevación de la calidad del proceso de enseñanza aprendizaje, son palabras de orden. Atendiendo al lugar que ocupa el trabajo independiente en la materialización del aprendizaje, es evidente que el docente no puede soslayar el mismo si pretende que en su desempeño profesional:

- Se motive en los estudiantes la necesidad de buscar.
- Se promueva el desarrollo de las habilidades, conocimientos, actitudes y cualidades para aprender y actuar con autonomía.
- Se organice el trabajo individual o grupal.
- Se asimilen conscientemente los conocimientos.
- Se estimule el espíritu investigativo y la actividad creadora.
- Se contribuya al desarrollo de la personalidad.

CONCLUSIONES

Los presupuestos teórico-metodológicos en los que se sustenta el trabajo independiente en la concepción desarrolladora del proceso de enseñanza-aprendizaje permiten aseverar que con el trabajo independiente del estudiante -bajo la dirección del profesor-, se propicia el desarrollo de su pensamiento como parte de la interacción con el objeto de aprendizaje, poniéndose en práctica en su actividad la capacidad de razonar y crear nuevos conocimientos, contribuyendo de esta manera a la formación de un hombre con compromiso y motivación, reflexivo, abierto al cambio, con criterios personales sustentados en la ciencia, en constante proceso de aprendizaje y socialización.

BIBLIOGRAFÍA

Castellanos, D. y Grueiro, I (1997). *“Estrategias de enseñanza y de aprendizaje: los caminos del aprendizaje autorregulado.”* En Curso Pre-Congreso Pedagogía 97. soporte digital

Castellanos D, Jorge Llivina, M. y Silvério, M. (2001) *Hacia una concepción del aprendizaje desarrollador.* La Habana: ISPEJV. Centro de Estudios Educativos

Chirino Ramos, M. V. (2005). *“El trabajo independiente desde una concepción desarrolladora del proceso de enseñanza-aprendizaje”.* En G. García Batista et al. *El*

trabajo independiente. Sus formas de realización (pp.16-27). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

García Batista, G. (2005). *El trabajo independiente. Sus formas de realización*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Martí Pérez, J. (1975). *Obras Completas (T.11)*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.

Martínez López, M. y Cejas Yanes, E. (2007). “*El trabajo independiente: fases y formas de realización*.” En IPLAC. *Maestría en Ciencias de la Educación. Mención ETP. Módulo III (Cassette)*. La Habana: Cined. (Código 216)

Ministerio de Educación, Cuba. (1983). *VII Seminario nacional a dirigentes, metodólogos e inspectores de las direcciones provinciales y municipales de Educación. Primera parte*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Ministerio de Educación (1984). *VIII Seminario nacional a dirigentes, metodólogos e inspectores de las direcciones provinciales y municipales de educación. Segunda parte*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Soca Gener, M. (2004). “*El trabajo independiente en la formación inicial del profesional de la educación*”. En A. M. González Soca y Reinoso Cápiro, C. (comp.). *Nociones de sociología, psicología y pedagogía*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Pidkasisti, P. I (1986) *La actividad cognoscitiva independiente de los alumnos en la enseñanza*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.